

Proemio

Samantha Rampini



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Sangre de melancolía

Súplica al tiempo

La rosa

Presagio

Infortunios de un recuerdo

No es un poema

Sangre de melancolía

Y el sol fue abrazando la cumbre de los cerros pintados de oro
Sonrojando las mejillas de los pomposos osesnos del cielo
Una ola de melancolía invade cada cuerpo
relucientes todos con una luz prestada,
Haciendo gotear sentimientos guardados en el alma
Sentimientos que gotean sangre,
Coágulos pegados en las nubes
Invocados por el carmesí crepuscular del cielo
La oscuridad pregona su llegada con el silbido de las montañas
con el escalofrío de su aliento
Un grupo de luciérnagas arrastran una estela de tinieblas
Y todo parece dormido

Súplica al tiempo

¡Aquel reloj! ¡Oh, reloj de pared!
Que en tus manecillas el tiempo quedara.
Aquella hora en que su mirada me encontraba.
El minuto en que nuestros alientos se cruzaban.
Reloj de pared Que tú tiempo retrasas.
Retrasa tu la hora en que sus brazos me tomaban.
Oh, reloj, háblale al tiempo.
Absurda idea de que con minutereros le atrapan.
Regrésame al día en el que cambio mi vida..
Devuélveme las mariposas que de mi garganta salían.
Tu que has Sido testigo de la hora y el momento.
Tú qué presenciaste aquel planificado encuentro
Esa fatídica tarde,
en el que sonido del timbre cambio en un instante
El instante en que su voz cruzó la puerta
Para quedarse en mi mente de manera perpetua.
Reloj de pared,
tú qué apresuraste los segundo de nuestros encuentros fortuitos.
Te pido, solo está vez te pido
Que me regreses al tiempo en que era mío.
O apresura la melancolía que me invade todo el día.
Y adelanta las noches en las que el insomnio me domina.
Detén el suspiro que me roba la tarde,
cuando el sol me pinta un crepúsculo de sangre.
¡Tiempo, tiempo, tiempo!
Que en tus manecillas me tuvieras
Prisionera eterna me quedara
Me acompañaría la melancolía,
pintando una tarde sombría
y tú,
reloj de pared,
que tus minutos retrasas,
esperaría la hora

en la que a mis brazos lo regresaras.

La rosa

Una rosa entre el rosal
esperando a ser amada
como aquella rosa
que el principito añoraba
Allí está
Estática
Desbordando pasiones
entres sedas carmesí
envuelve su frágil alma
entre espinas de marfil.

Presagio

*A veces soy Benedetti
Otras el cuervo de Allan Poe
Me muevo entre el silencio
y bailo sin ton ni son.
Danzo en una estación de Vivaldi
lloro con "a sentimental mood",
del Catatumbo el estruendo finito
y del colibrí el néctar de la flor.
Un rayito de luz en el atardecer perdido,
el furor del océano pacífico,
la duda sin despejar de la ecuación
una causa perdida del amor.*

*Eso soy... A veces,
a veces que soy y no soy.*

-Sam

Infortunios de un recuerdo

El zumbido del aleteo de una mosca retumba en mis oídos, sumándole a mi mente embotada una dosis mas de estrés en esta fatídica tarde de septiembre... El chillido de una odiosa melodía -si puede llamársele así- proveniente de la casa de al lado hace fruncir mi ceño mientras intento concentrarme en el dulce silencio de mi hogar.

Nuestro hogar...

El que era nuestro.

¿Cómo pude llegar a odiar tanto los fines de semana?

Gracias a Dios es domingo y ya casi se hace de noche, aunque me agrada menos la idea de dormir (porque el insomnio me corroe).

Una noche... otra noche.. Una noche más en la que debo aceptar que no estás y la razón no la tengo.

Suspiro hondo y bebo un sorbo de agua fría, nada agradable.

Toneladas de hierro forjado caen precipitadamente en mi, lo mismo que me ahogo el día que te fuiste.

Necesito distraerme.

No puedo pensar de nuevo en...

-¿Hasta cuando entrarás sin preguntar?! ¡Basta! recuerdo insolente.

-¿Insolente? Tu me has invitado a entrar.

-¿No es suficiente con qué aparezcas cuando ya casi te he sacado de mi?

- Querida, son indeleble en ti.

- ¡NO! ¡no caeré de rodillas, no me doblegaré al cepo de tu intento de aniquilarme!

- Si tú lo dices.

... Silencio ...

- Aunque, pensándolo bien, un poco de compañía no me haría daño - más-.

Quizás, en este encuentro si logre desahogarme de ti.

No es un poema

Hay algo en mi que se va perdiendo,

Hay algo en mi que se ahoga en lo más adentro,

No intenta salir, aunque da señales de que allí está, pero se esconde.

Ese algo se envuelve en la oscuridad y cuando una tenue luz se cruza con su piel no hace más que huir..

Hay algo en mi que se va perdiendo en el tiempo, pero que quiere volver y no vuelve, la procrastinación lo amuralla y la fatiga vacía lo inunda.

Un velo ha tapado sus ojos para que no encuentre el camino de regreso y un impostor le dice direcciones contrarias.

Hay algo en mi que existe y quiere ver la luz, pero se refugia en la oscuridad, inventando poemas en su soledad.